



VENTANA A LOS VIEJOS LIBROS

por ALMAGRO SANTANDER

por Almagro Santander
REMPRE UN LIBRO es como un amigo confidencial. Tras su coronación el follaje de cierta sabiduría derramada generosamente. Páginas que un día cualquiera enmarañado del quehacer del tiempo nos exhibieron el rostro de un autor y la escondida ventura de su mensaje. El libro nos va señalando hitos a lo largo de su vida, nos q' se pierden en la his-
 toria de las edades, cuando de nos proponemos volver con la nostalgia, y recordarlo en su tipografía, toda la verdad de un hombre cuya personalidad se enriquece con los años.

De improviso, hurgando en nuestra desordenada biblioteca, nos hallamos con un libro que apareció una vez, hace mucho tiempo. Es un libro delgado y hecho con gusto, técnicamente hablando. Son poco más de medio centenar sus páginas de versos armoniosamente dibujados por la gracia de su autor. Y si nos detenemos en ellas, y si volvemos a los años de su impresión, queda el pensamiento que nace en autor con el correr del tiempo iba a ser un poeta famoso, un Premio Nacional de Literatura.

Tenemos sobre nuestra mesa de trabajo el libro "Job" del poeta chileno Angel Cruchaga Santa María, publicado en su segunda edición en 1933 por la Editorial Luz. El libro está hecho por la Imprenta Universitaria, de la calle Estado 68, para Editorial Luz de la calle Agustinas 1111, de Santiago de Chile. Su primera edición data del año 1932.

Angel Cruchaga Santa María no era un desconocido en el mundo literario nacional. Sus libros anteriores así lo indican. Ya había publicado "Los

niños de oro", poemas en prosa. Río. Santiago, 1931; "La ciudad invisible" poemas, Santiago, 1930; y "Alma del corazón" poemas, Santiago, 1933.

"Job" llegaba a convertirse en el sexto libro de Cruchaga Santa María, y en sus primeras páginas podremos advertir la delicadeza y finura de nuestro gran poeta, cuando leamos la dedicación de sus páginas: "Para la mujer sencilla que vive en mi corazón, más allá del amor, este poema desconsolado".

El libro "Job" es uno de los más bellos en la poesía de Angel Cruchaga Santa María. Está en sus páginas nos está de profundo de la tristeza que recorre los poemas con lejanos pasos de sombra. Y está ese clamar religioso que se hace visible en la monumentalidad repetida de evocaciones bílicas, uñidas por finos lazos ensergiados en los sentimientos ancestrales del hombre.

La misma presencia bílica de Angel Cruchaga Santa María nos confronta a un hombre triste, distante, profundamente conmovido frente a la realidad del mundo. Se desliga del todo en sus estremecimientos de poeta esencialmente solitario. Hasta sus fotografías traslucen esa conciencia característica de Angel Cruchaga Santa María, que se enfrentaba poderosamente a esa guerra que lo fue acortando hasta sus últimos días, no dejándole ver los paisajes de su patria. No podemos de exagerar el dolor que Angel Cruchaga miraba hacia adentro, hasta los mapas de sus poemas escondidos, desde donde saltaba la rigidez de las palabras armoniosas, el sentido cronológico de sus cantos.

En la literatura, el poeta Juvenilo Valle, cuando dice: "Me acerco a Angel Cruchaga, y es como si me aproximara profundamente al centro mismo de la poesía. Su armonioso perfil de diamante, su corazón de metal, me lo presentan unido de una diamantina autoridad; su aliento perfecto gobernador del dicho, boca poseído de sus silbas radiales, dulce y sereno absoluto de sus rasgos extraordinarios, arroja luz. Algora ver tanta luz natural o tanto fuego de agnición surgiendo hasta un ámbito tan polido de significaciones cristianas".

Pero volvamos a "Job", nuestro libro que disfrutamos desde la ventana, el viejo libro que aún conservamos. Aquí están tal vez las páginas más representativas de Angel

Cruchaga, cuando un libro que escribiera antes de cumplir los treinta años. Aquí hay poemas tan bellos, de sabor antiguo, como "La evocación de Job", "A la venida de Jesús", "El presentimiento del último día" y "El canto de los mares solos".

Y también está el lenguaje del sueno, del hombre y de las piedras, con, libérrimos en silencio sus calladas presencias en la noche, en la vida y la muerte, a través del instante y las edades. Cantos de Angel Cruchaga Santa María, que volvemos a repetir con las páginas de un viejo libro, apretado entre otros, un poco más amarillento que los demás, pero en-querado de imágenes temerarias que venen la terna resistencia del tiempo.

A. S.



★ ANGEL CRUCHAGA SANTA MARÍA es

uno de los más finos y delicados poetas

chilenos. Se le ha identificado junto a los solitarios, solitarios entre todos los que desean

cantar con una voz íntima y permanente.

Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en

Ventana a los viejos libros [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ventana a los viejos libros [artículo] Almagro Santander. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile